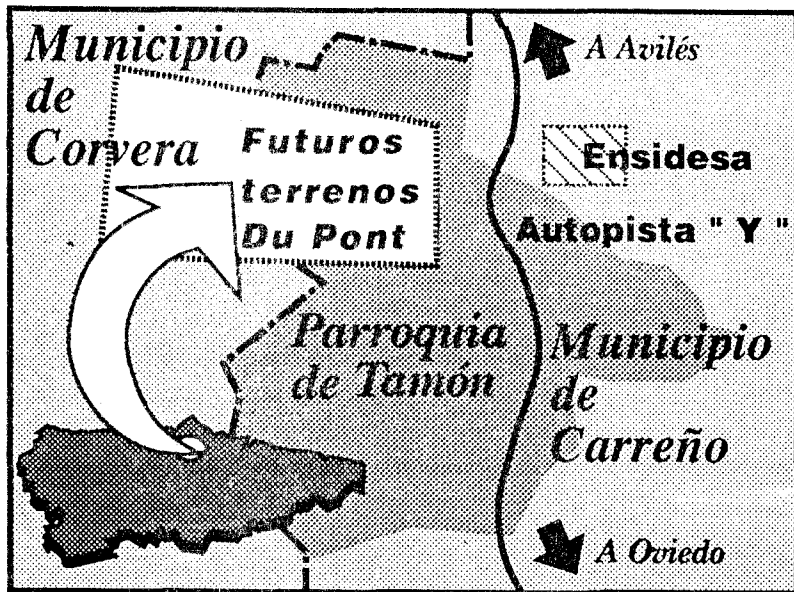


Primeras repercusiones de la llegada de la Du Pont



Belarmino Bueno Gayo, que segaba ayer en una de las fincas de Tamón, está dispuesto a dejar la guadaña para dejar paso a la industria química. A la izquierda arriba, un plano de la parroquia de Tamón con supuesta localización de la Du Pont. Abajo, José Luis González.

Los vecinos se vieron sorprendidos por el anuncio de la llegada de la industria química más importante del mundo

Tamón, de «les fabes» a la industria aeroespacial

Tamón (Carreño),
Fernando CANELLADA

«De qué va a ser la fábrica?», preguntaba Belarmino Bueno Gayo mientras segaba ayer una de las fincas de La Güelga, en la parroquia de Tamón. Bueno, como sus vecinos, está cargado de dudas y de interrogantes sobre lo que será el futuro de esta parroquia agrícola de Carreño.

Lo que sí tienen muy claro, después del anuncio de la multinacional americana Du Pont, es que las alternativas agrícolas que proponía esta misma semana el consejero de Agricultura, Jesús Cadavieco, se han quedado viejas.

Belarmino Bueno, valdesano de Aristébano, soltero, de 53 años, está empleado en una cantería de Carreño desde hace una década y trabaja unas praderas que serán declaradas, con toda

seguridad, zona industrial. Belarmino no teme la llegada de la industria. Es más, se muestra dispuesto a abandonar la guadaña para dejar paso al complejo químico.

Otra multinacional

Como este hombre, se comporta la mayor parte de los vecinos de Tamón que recibieron ayer, con sorpresa, el anuncio de la llegada a sus tierras de la industria química más importante del mundo. Otra multinacional, la General Electric, ya había dejado la sospecha de que el valle era una porción apetitosa como suelo industrial y los americanos de Du Pont lo confirmarán.

Du Pont de Nemours anunció oficialmente un primer proyecto de inversión en Asturias de 24.000 millones de pesetas para la construcción de una

planta de fabricación de fibra de aramida «Nomex», utilizada en la industria aeroespacial y en tejidos aislantes.

Por eso el contraste que viven en Tamón es fuerte. Jesús Cadavieco planteaba el martes, ante más de cien personas, alternativas agrícolas para comercializar «fabes» en grupo o para la recogida de leche. Con todo, el debate entre agricultura e industria surgió como reflejo LA NUEVA ESPAÑA. Ahora, a la vista de las opiniones recogidas ayer por este diario, los vecinos dejarán con gusto «les fabes» y aceptarán la fabricación de fibra para la industria aeroespacial.

De «les fabes» al cielo se puede decir cuando se contempla el valle de Tamón, las 300 hectáreas verdes que se convertirán en factorías químicas. Juan León, vecino y cartero de

la zona, asegura que todos tenían muy claro que se estaba cocinando algo importante sobre sus tierras. Aunque se había dado el desplante de la General Electric, los helicópteros cargados de ejecutivos no habían dejado de sobrevolar la zona. Además, según León, «los planos quedaron hechos para la Electric y sabemos que alguna empresa vendría». Recientemente, un autobús con técnicos americanos había visitado la zona con incidencia incluida. El vehículo que preparó el Principado para llevar a los técnicos a Tamón era tan majestuoso que quedó atascado en uno de los estrechos caminos.

«Los que viven del campo quieren que venga la industria porque ye imposible vivir del campo», comentaba ayer Juan León. «Los que no la quieren

trabajan en otras cosas». Juan León, aunque no se expresa muy decidido, da a entender que siente esta llegada porque «se pierde un excelente valle para fabes y kiwi» y porque «había un grupo de chavales, seis o siete, que iban a poner en marcha una cooperativa ganadera». León se mostraba muy claro «esto como agricultura ye oro».

De forma semejante a Juan León, aunque más rotundo, se expresa José Luis González, uno de los vecinos más afectados por la futura expropiación. «Aquí van a reglar el suelo y a echarnos de casa», se lamentaba González. «Este valle plantado de kiwis era más rentable que todo eso que van a poner aquí. ¿A ver cuántos van a ser los puestos de trabajo para los de Carreño?». Los hijos de José Luis González se pusieron

a llorar cuando contemplaron la noticia de la Du Pont en el Telediario. Este hombre se queja porque las autoridades «no hablaron claro» para echarlos de casa. Unas 55 viviendas, aproximadamente, tendrán que ser expropiadas en el valle.

«Que venga pa cab», gritaba Amor Gutiérrez, de 65 años, cuando se le preguntaba la opinión sobre el anuncio de la multinacional. Y no quería seguir hablando. «porque nun va a ser lo que yo diga». El ganadero Florentino Fernández Riesgo también lo recibía con optimismo. Y Faustina García Suárez, de 68 años, ya pensaba en un puesto de trabajo para su nieto José Benítez, de 5 años. Faustina García, que viven en «la última casa de Tamón», sentenció: «El caso ye que esto vaya p' adelante».



Faustina García ya piensa en un puesto de trabajo para su nieto José Benítez, de 5 años.

José Luis Vega, un Alcalde comunista que se apunta al bienvenido «mister» Du Pont

Tamón, F. C.

José Luis Vega Fernández, alcalde comunista de Carreño, municipio donde aterrizará la multinacional americana Du Pont, está feliz con la llegada de la química «por nuestro concejo y por toda Asturias». Se apunta al conocido bienvenido «mister» Du Pont.

El comunismo y el capitalismo no sólo se dan la mano en Malta donde se reúnen hoy el presidente americano George Bush, y el líder soviético Mijail Gorbachov. También lo hace en Carreño, uno de los pocos municipios del Principado que cuenta con la mayoría de Izquierda Unida, y que se pone a disposición de una de las multinacionales más grandes del mundo.

«Es una buena noticia para Asturias entera y para Carreño», reconoce rotundamente el Alcalde. «Me imagino que hay gente con preocupaciones senti-

mentales y otros que venden con alegría. Pero creo que siempre se procurará ser generoso con las personas más afectadas».

Se da la circunstancia que Carreño tiene un complejo sociocultural de 11.000 metros cuadrados en Tamón que será expropiado. De este complejo, la escuela ya sufrió tres cambios de ubicación. Por motivo de las canteras de Ensidesa, de la autopista «Y» y del entronque de Tabaza. Esto es una buena muestra de la situación que vive la zona.

La parroquia de Tamón se verá afectada, principalmente, en los núcleos de San Martín, Les Cabañas y Maripollín.

Tamón se encuentra, entre Gijón y Avilés, en uno de los brazos de la autopista «Y» con buenas comunicaciones por carreteras, puerto y aeropuerto. Unas 600 personas viven en toda la parroquia. También se empleará terreno del concejo de Corvera de Asturias.



Amor Gutiérrez siguió por LA NUEVA ESPAÑA los proyectos de la Du Pont.